

La innovación en Navarra

(Innovation in Navarre)

Zabala, José M^ª
Asesoría Industrial Zabala S.A
P^º Premín de Iruña, n^º4-1^ª planta
31008 Pamplona

El último cuarto del siglo XX ha supuesto para Navarra la consolidación del proceso de industrialización iniciado a mediados de siglo, afrontando progresivamente el reto ineludible de la innovación, como factor clave de competitividad en un mercado cada vez más globalizado. Para ello ha contado con una administración cercana a la realidad empresarial, un personal formado técnicamente capaz de abordar nuevos retos tecnológicos, una importante red de universidades y centros tecnológicos, y una política de promoción empresarial activa y pionera.

Palabras Clave: Navarra. Innovación. Industria. Tecnología. Internacionalización. Formación. Administración.

XX. mendearen azken laurdenak mendearen erdian abiatutako industrializazio prozesua sendotzea ekarri du, ezin saihestuzko berrikuntzaren erronkari aurre eginez eta engabe, berrikuntza faktore hori giltzarria baita gero eta globalizatuago den merkatu batean. Eginkizun horretan, hainbat faktore izan ditu lagungarri: enpresa errealitateak hurbil aurkitzen zen administrazio bat, erronka teknologiko berriei ekiteko teknikoki prestatutako zeuden langileak, unibertsitate eta teknologia guneen sare garrantzitsua, eta enpresa sustatzeko politika eraginkor eta aitzindaria.

Giltza-Hitzak: Nafarroa. Berrikuntza. Industria. Teknologia. Internazionalizazioa. Prestakuntza. Administrazioa.

Le dernier quart du XX^e siècle a représenté pour la Navarre la consolidation du processus d'industrialisation commencé au milieu du siècle, en affrontant progressivement le défi inévitable de l'innovation, comme facteur clé de compétitivité dans un marché toujours plus globalisé. Il a compté pour cela sur une administration proche de la réalité patronale, sur un personnel techniquement formé, capable d'aborder de nouveaux défis technologiques, d'un important réseau d'universités et de centres technologiques, et d'une politique de promotion d'entreprise active et pionnière.

Mots Clés: Navarre. Innovation. Industrie. Technologie. Internationalisation. Formation. Administration.

INTRODUCCIÓN

El último cuarto del siglo XX ha supuesto para Navarra la consolidación del proceso de industrialización iniciado a mediados de siglo. Para ello, y de modo especial, durante las dos últimas décadas, el tejido empresarial de Navarra ha ido afrontando progresivamente el reto ineludible de la innovación, como factor clave de competitividad en un mercado cada vez más globalizado. El presente artículo analiza el desarrollo social y económico de Navarra durante estos últimos 25 años, prestando especial interés a aquellos factores que han ido configurando el actual sistema de innovación existente en Navarra.

En una primera parte del artículo se comparan los principales ratios de población y económicos (Valor Añadido Bruto-VAB) en 1975 y 2000 de Navarra, así como su evolución respecto al Estado.

Tras ello se analizan algunos factores, especialmente aquellos relacionados con la Innovación Tecnológica, que han influido favorablemente en la evolución de dichos ratios.

Asimismo se presta una especial atención a los objetivos y primeros resultados del Plan Tecnológico de Navarra aprobado para el periodo 2000-2003.

El artículo concluye con unas breves valoraciones sobre el desarrollo empresarial experimentado en Navarra en este cuarto de siglo, y los principales retos que se plantean para las primeras décadas del siglo XXI en materia de innovación empresarial.

EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA Y DE LA INNOVACIÓN EN NAVARRA

Durante los últimos 25 años, Navarra ha consolidado el proceso iniciado a mediados de siglo hacia un intensa industrialización. Esta evolución se ha llevado a cabo fundamentalmente a costa del sector agrario que ha venido perdiendo peso específico en la economía foral de manera continuada. Desde mediados de siglo, Navarra ha pasado de ser una región eminentemente agrícola a ser una región completamente diferente con un mayor peso del sector servicios y un sector industrial muy importante.

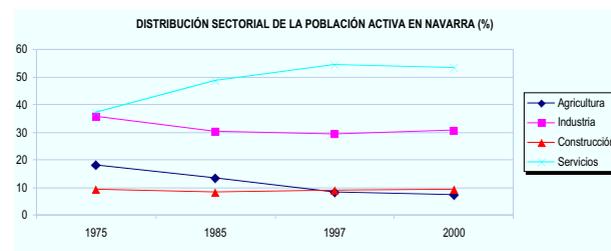
Variables socioeconómicas

El sector de servicios es el que mayor crecimiento ha experimentado, situándose a niveles similares a los de cualquier economía desarrollada de mercado en la actualidad.

DATOS COMPARATIVOS EVOLUCIÓN DE NAVARRA 1975 - 2000					
	1975		2000		VARIACIÓN %2000/1975
	TOTAL	%	TOTAL	%	
Población activa	169.117	100,00	231.000	100,00	36,59
Agricultura	30.303	17,94	16.401	7,10	-45,88
Industria	60.252	35,68	70.224	30,40	16,55
Construcción	15.705	9,30	21.252	9,20	35,32
Servicios	62.615	37,08	123.123	53,30	96,63
VAB (en millones de pesetas)	85.655	100,00	1.540.777	100,00	x18
Agricultura	12.080	14,10	67.028	4,20	-70,23
Industria	30.806	35,97	508.470	31,84	-11,46
Construcción	6.743	7,87	123.871	7,76	-1,45
Servicios	36.026	42,06	897.345	58,20	33,62

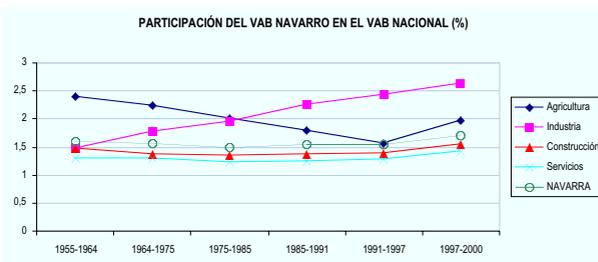
Fuente: INE, "Cifras Estadísticas de Navarra. Memoria 1976-1977"

Mientras la población total ha aumentado un 11%, la población activa ha subido un 36,6%, debido básicamente a la incorporación de la mujer al mercado laboral navarro, lo que ha supuesto un crecimiento del 152% de la población activa femenina. Por sectores, el sector servicios ha duplicado el número de empleos absorbiendo tanto los puestos de trabajo que han desaparecido en agricultura (reducidos a la mitad) como los nuevos puestos femeninos creados. La industria ha perdido algo de peso específico en el mercado laboral (aún creándose 10.000 nuevos empleos ha bajado del 35,6% al 30,4% de la población activa) y la construcción se mantiene prácticamente igual. Gracias a esta evolución se ha conseguido en el año 2000 una de las tasas de desempleo más bajas de España, con un 5,9% frente al 14,1% nacional y 8,4% de la Unión Europea.



Fuente: INE, Fundación BBV "Capitalización y crecimiento de la economía de Navarra 1955-1997"

Económicamente también destaca el fuerte retroceso que ha tenido el VAB aportado por el sector de agricultura (-70%) y el importante crecimiento del VAB del sector servicios ya que ha crecido un 33,6% respecto al peso específico que tenía en 1975. La riqueza generada por la industria ha bajado del 36% al 31,8% mientras que la aportación de la construcción se ha mantenido siempre en torno al 7,8%.



Fuente: INE, Fundación BBV "Capitalización y crecimiento de la economía de Navarra 1955-1997"

El gráfico anterior muestra la evolución que ha sufrido el Valor Añadido Bruto navarro respecto al nacional en los últimos años. Claramente destaca el continuo crecimiento de la riqueza generada por el sector industrial ante una progresiva caída de la aportación del sector primario (exceptuando el repunte que ha habido en estos últimos tres años) y un mantenimiento porcentual de la aportación económica que supone la construcción y el sector servicios.

El sector industrial navarro tiene por tanto un mayor peso específico porcentual, con respecto al sector industrial en el conjunto del Estado, ya que

ocupa el 30,4% del empleo (frente al 19,4% estatal) y contribuye con un 31,8% al VAB navarro (frente al 20,9% nacional). Mientras la aportación global del Navarra al PIB nacional se encuentra en torno al 1,7%, el VAB industrial de Navarra supone el 2,5% de la industria española, destacando claramente de la aportación del resto de sectores. En este sentido debe resaltarse el peso que tiene el sector automoción, compuesto de manera importante por grandes empresas multinacionales.

Es importante recordar que el sector industrial ha producido un efecto motriz o impulsor del sector servicios, gracias a lo cual también ha venido creciendo paulatinamente en los últimos años ocupando a más de la mitad de la población activa y generando un 56,2% del VAB navarro.

En agricultura, la aportación de Navarra es también ligeramente superior al peso que la economía navarra tiene en España, destacando además la recuperación habida en los años '90 como punto de inflexión del continuo descenso económico que venía sufriendo este sector.

Tanto los servicios como la construcción se encuentran por debajo de la media estatal y evolucionan de una manera paralela al resto del España.

Fruto de esta evolución se ha conseguido que Navarra sea una de las regiones españolas con menores tasas de desempleo y mayor peso del sector industrial.

Innovación tecnológica

El sector industrial de 1975, claro motor de esta evolución económica, ha sufrido a su vez en este cuarto de siglo una reestructuración, en ocasiones dolorosa, pero necesaria para su supervivencia y afianzamiento en el ámbito europeo y mundial de principios del siglo XXI. En la década de los setenta, las empresas más importantes y que mayor empleo generaban eran Potasas de Navarra, Authi-Seat, Imenasa, SuperSer, Unión Carbide, Huarte y Cía o Laminaciones de Lesaca. Analizando la situación de estas empresas en nuestros días, se puede ver que muchas de ellas han desaparecido (suponiendo en aquellos momentos una importante destrucción de empleo) y el resto han debido adaptarse a los nuevos tiempos. De hecho, de las citadas que siguen con actividad, pocas conservan el nombre debido fundamentalmente a cambio de accionariado.

En los últimos años han emergido o se han expandido fuertemente empresas tales como Azko-yen, BSH, EHN, Julián Chivite, MBres, Ultracongelados Virto, Vega Mayor o Viscofan debido a dos factores predominantes: la innovación y la internacionalización.

La globalización de los mercados y el acceso a la tecnología puntera de cada sector han sido las

dos necesidades más importantes planteadas en estos últimos años. Aquellas empresas que han sabido adaptarse a esta nueva situación han logrado sobrevivir generando para ello un mayor valor añadido por puesto de trabajo y exportando cada vez más. La innovación tecnológica, entendiéndose como tal la plena introducción de productos o procesos de fabricación nuevos o mejorados en el mercado, que alcanzan por tanto una realización práctica, industrial y comercial, ha sido el factor más importante de cara a determinar qué empresas han continuado y cuáles se han quedado en el camino. Aquel caldo de cultivo industrial de los primeros años de la democracia sirvió en buena medida para crear las infraestructuras necesarias de cara a potenciar una industria dinámica, de un mayor valor añadido, con cierto grado tecnológico y, a la vez, atraer inversiones extranjeras. La diversificación de mercados, aumentando de manera muy significativa el volumen de exportaciones, ha sido otra razón dinamizadora del tejido empresarial navarro.

Este último cuarto de siglo ha supuesto el des-punte económico, tanto a nivel interno como, sobre todo, de cara a su consolidación a nivel internacional. Fruto de esta coyuntura socioeconómica favorable, la economía navarra ha sabido aprovechar bien las oportunidades que se le han brindado, consolidando un sector productivo equilibrado, bastante diversificado, que ha permitido solventar mejor que otras regiones españolas las diferentes crisis acaecidas en los últimos ciclos económicos (fundamentalmente en el 85 y en el 93).

FACTORES QUE HAN INFLUIDO EN LA EVOLUCIÓN DE LA INNOVACIÓN EN NAVARRA

En nuestra consideración, varios son los factores que han influido en el salto cuantitativo y cualitativo de Navarra en materia de innovación.

Administración pública

La administración pública navarra siempre ha mostrado un claro interés por promover y apoyar la innovación. Fruto de este interés se han llevado a cabo diferentes planes y programas de apoyo que ha venido dando sus frutos y generando un tejido empresarial competitivo.

En 1977 la Diputación Foral de Navarra comenzó a adoptar medidas específicamente dirigidas al fomento de la investigación aplicada y al desarrollo tecnológico, creando además la Comisión de Investigación.

En 1982 el Parlamento Foral aprobó una serie de medidas de política industrial entre las que figuraban unas acciones de promoción de la investigación y el desarrollo tecnológico. El Gobierno de Navarra aprobó por Decreto Foral 2/1982 el Reglamento de Ayudas a la investigación y el desarrollo tecnológico. Este plan de ayudas ha sido durante

casi dos décadas una palanca que ha dinamizado la innovación en el tejido empresarial de Navarra. Sin ese plan y una Administración tan cercana, es muy difícil que se hubiera logrado el actual grado de innovación de las empresas navarras.

En Enero de 1990, por iniciativa parlamentaria, se aprobó la elaboración del Plan de Investigación propio de la Comunidad Foral que incorporó y mantuvo el Reglamento de 1982 y a su vez definió unas áreas estratégicas en materia de investigación.

Como culminación y último eslabón de esta política activa de promoción de la innovación empresarial, el 15 de marzo de 1999 el Gobierno de Navarra aprobó un ambicioso proyecto denominado Plan Tecnológico de Navarra 2000-2003 con un presupuesto de 19.937 millones de ptas. El objetivo es potenciar las relaciones entre la Administración Pública, las empresas, las universidades y los centros tecnológicos de Navarra, con el propósito de contribuir a mejorar la competitividad de las empresas, fomentar el empleo, fortalecer la base científica y tecnológica de la industria navarra, y en definitiva afrontar con éxito los nuevos retos empresariales de comienzos del siglo XXI.

Los primeros desarrollos normativos del Plan Tecnológico han sido el Decreto Foral de Ayudas a la investigación y desarrollo y a la innovación, aprobado en noviembre de 2000, y la Ley Foral de marzo de 2001 sobre incentivos fiscales a la investigación, al desarrollo científico y tecnológico, y a la innovación y el fomento del empleo. Además se ha creado la Agencia de Innovación como instrumento de gestión del citado Plan. Una iniciativa de gran envergadura de cara al futuro será también la promoción del Parque de la Innovación.

Formación

Otro factor diferenciador que ha impulsado claramente el desarrollo industrial ha sido el nivel formativo de Navarra. A partir de los años cincuenta fue consolidándose una red de Formación Profesional tutelada y dirigida desde la Diputación de Navarra, que comenzó con el centro de Salesianos y rápidamente se extendió con la creación de otros centros en Tudela, Estella, Tafalla, etc, incrementando sustancialmente el número de personas con una formación técnica media, en comparación con otras regiones. Esta red ha dado sus verdaderos frutos en la década de los '70 y en años posteriores. Rara es la empresa en Navarra que no haya sido promovida o dirigida por personas que han pasado por este tipo de centros de Formación Profesional. Este ha sido uno de los principales factores que ha influido en la buena marcha de la economía navarra.

En este sentido, puede decirse que estamos viviendo un fenómeno similar o paralelo a nivel de formación universitaria. En efecto, un hecho

importante e innovador ocurrido en el área de la formación fue la creación de la Universidad Pública de Navarra en 1985. Sin esta nueva universidad y sin la Universidad de Navarra (activa desde 1952) no hubiera sido posible dar el salto cualitativo en formación que está requiriendo en nuestros días el tejido económico navarro. Este salto en la demanda empresarial de personal cualificado va a ser tan importante que no podrá ser abordado solo con la Formación Profesional. El desarrollo técnico de la Navarra de principios del siglo XXI va a depender fundamentalmente de las nuevas generaciones de titulados que salgan de las dos universidades navarras y de su integración en el tejido laboral, especialmente dentro del sector de servicios empresariales de alto valor añadido.

Red de centros tecnológicos

Así mismo, debemos considerar como otro factor que ha influido en este desarrollo, la creación de una red de centros tecnológicos en Navarra, tales como CETENASA, EVENA, AIN, Laboratorio del Ebro y otros centros investigadores dependientes de las universidades. En el último cuarto de siglo hemos pasado de disponer inicialmente tan solo un Laboratorio de Metrología, muy necesario y eficaz por otra parte, a acceder a una verdadera red de centros tecnológicos y de apoyo a la innovación que están dando un servicio muy importante, fundamentalmente a la industria.

Tejido empresarial

Un cuarto factor de éxito ha sido la existencia y evolución favorable de un tejido de pequeñas y grandes empresas que han sabido combinar sus necesidades y demandas, aportando en conjunto una sinergia importante. En este sentido han destacado tanto la existencia en su momento de empresarios emprendedores como la llegada de multinacionales (atraídas a su vez por el propio entorno industrial) que han generado una cultura empresarial puntera e internacional.

Creación y potenciación de empresas

En los últimos años, las Sociedades de Capital Riesgo y otros organismos de promoción empresarial han jugado un papel cada vez más importante a la hora de crear nuevas empresas o potenciar las existentes. Entre estos organismos se pueden destacar el Centro Europeo de Empresas e Innovación (CEIN) que ha ayudado a las iniciativas empresariales en las primeras etapas (start-up) y SODENA que ha participado en un número importante de nuevos proyectos empresariales, muchos de ellos con carácter innovador.

Es de destacar también la aparición de Sociedades de Capital Riesgo privadas, lo que permite dar una idea de la importancia que tienen este tipo

de instrumentos a la hora de generar riqueza y potenciar nuevas iniciativas.

OBJETIVOS A FUTURO Y PRIMEROS RESULTADOS DEL PLAN TECNOLÓGICO DE NAVARRA 2000-2003

Los objetivos globales, de carácter económico, a alcanzar como consecuencia de la ejecución del Plan Tecnológico de Navarra 2000-2003 se han fijado en los términos recogidos en la tabla siguiente.

ESTIMACIÓN DE OBJETIVOS	DATOS 1996	OBJETIVO 2003
Valor Añadido Bruto - VAB (en millones pesetas)	1.236.547 (1)	1.475.000 (2)
Gasto global en I+D (en millones pesetas)	10.015	24.150
Gasto en I+D en las empresas (en millones pesetas)	5.608	15.300
Gasto en I+D en las universidades (en millones pesetas)	4.006	6.750
Gasto de I+D en la Administración	400	2.100
Gasto en I+D/VAB	0,9	1,6
Gasto empresarial en I+D/VAB (año 1995)	0,49	1,0
Personal de I+D (EDP) sobre población activa(%)	11,18	12,00
Personal de I+D (EDP) en empresas/personal I+D (1995)	42,90	47,00

Fuente: Plan Tecnológico de Navarra 2000-2003.

(1) VAB año 1997

(2) Estimación tasa de crecimiento anual del VAB, del 3%.

La puesta en marcha del Plan Tecnológico 2000-2003 está ya mostrando sus primeros resultados positivos. Quizás uno de los más destacables sea la favorable evolución al alza en los últimos años del número de proyectos empresariales de I+D, así como el de las empresas que se inician por primera vez en este tipo de actividades, tal y como refleja las siguientes tablas.

La primera tabla muestra la evolución de los proyectos empresariales de I+D financiados por el Gobierno de Navarra, y la segunda la de los proyectos co-financiados por el CDTI.

PROYECTOS EMPRESARIALES DE I+D FINANCIADOS POR EL GOBIERNO DE NAVARRA

AÑO	SOLICITUDES		APROBACIONES			EMPRESAS SIN EXPERIENCIA PREVIA
	NÚMERO	INVERSIÓN	NÚMERO	INVERSIÓN	AYUDA	
1999	64	11.913	47	6.822,8	2.541	12
2000	139	20.996	56	5.766,8	2.396,6	20
2001 (*)	156	22.096	75	8.552,5	3.039,6	33

Cifras en millones de pesetas

(*) al día de la fecha. La ayuda se reparte casi a partes iguales entre subvenciones y anticipos.

Fuente: Departamento de Industria y Tecnología. Gobierno de Navarra.

PROYECTOS EMPRESARIALES DE I+D CO-FINANCIADOS POR EL CDTI

AÑO	Nº DE PROYECTOS	APORTACIÓN CDTI	% PRESUPUESTO CDTI
1999	27	1.966,4	6,0
2000	32	1.715,3	5,5
2001 (hasta tercer trimestre)	20	1.488,8	--

Cifras en millones de pesetas

Fuente: CDTI.

Por otro lado ya se han iniciado las inversiones en infraestructuras de nuevos centros tecnológicos previstos por el Plan, como son el Centro Navar

de Automoción, el Centro Tecnológico Nacional de Energías Renovables, el Centro de Investigación Médica Aplicada, y el Instituto de Agro-biotecnología y Recursos Naturales.

CONCLUSIONES

La evolución experimentada no ha sido cuestión de azar, sino más bien el resultado de una planificación, de saber adaptarse a las circunstancias, y al mismo tiempo de tener una visión de futuro.

¿Cómo se puede pasar de una fábrica de hacer tornillos a una empresa que fabrica componentes de alto nivel tecnológico para la industria del automóvil? La respuesta básica es aportando un mayor valor añadido a los clientes, tanto en tecnología como en costes y servicios.

Esto sólo se puede dar desde los parámetros siguientes: Formación-Ayudas a la Innovación-Ayudas al Desarrollo de Centros Tecnológicos y una Administración Cercana. Todo ello completado con un clima laboral adecuado.

Navarra es actualmente una región que se encuentra a un nivel económico y social en torno a la media de la Unión Europea. Esta situación se ha conseguido gracias a un tejido empresarial que ha sabido afrontar las amenazas y aprovechar las oportunidades generadas en los últimos 25 años, y afianzado fundamentalmente por factores tales como:

- Una administración cercana a la realidad empresarial.
- Un personal formado técnicamente capaz de abordar nuevos retos tecnológicos.
- Una importante red de universidades y centros tecnológicos.
- Una política de promoción empresarial activa y pionera.

Sin embargo no podemos caer en la autocomplacencia, ya que todavía existe un diferencial importante en materia de innovación empresarial y esfuerzo inversor en I+D con respecto al entorno europeo, EE.UU. y Japón, que nos hace muy vulnerables respecto a nuestros competidores más directos.

Los factores antes señalados hacen que la evolución en este último cuarto de siglo haya sido muy positiva y nos hace ser optimistas para los próximos años, con la certeza no obstante de que se deberán hacer esfuerzos superiores a los actuales para continuar en la tendencia actual.

El crecimiento industrial ha tocado techo en cuanto a creación de empleo por lo que el presente y el futuro apuntan hacia la potenciación del sector servicios (fundamentalmente aquéllos de mayor valor añadido para la industria) como nueva fuente de riqueza y trabajo para Navarra.

El personal formado, la cooperación científico-tecnológica y la innovación son y serán los tres principales motores del desarrollo empresarial de Navarra. Para afrontar los retos futuros será clave la

incorporación activa de las dos universidades aportando personal cualificado a nivel superior y, junto con el resto de centros tecnológicos, su capacidad de investigación en cooperación con las empresas.